Escenarios de Compromiso de Desempeño

ECD | Marco general de CLiC |

Los ECD son alternativas mediante las cuales CLiC establece los compromisos de mejora en lectura crítica del estudiante, el programa, la facultad y la institución. El modelo relaciona el punto de partida, la meta acordada, las acciones de formación y los resultados observados para orientar decisiones durante todo el ciclo de aprendizaje.

Propósito y alcance

Su propósito es que cada participante conozca qué avance se espera, cómo contribuirá a alcanzarlo y con qué apoyos contará. En educación superior, permite articular los compromisos hacia la mejora del desempeño institucional en Saber Pro. Su aplicación puede adaptarse a otros contextos educativos, definiendo previamente la evaluación, la escala y el plazo de referencia.

El compromiso incluye el desempeño esperado y las condiciones para favorecerlo. El estudiante asume su proceso de formación y su participación seria en las evaluaciones; el programa, la facultad y la institución garantizan acompañamiento, tiempos, acceso y revisión de avances. La meta es un compromiso orientador, no una garantía de resultado.

Los niveles del compromiso

Nivel	Objeto del análisis
Estudiante	Punto de partida individual, meta de aprendizaje, ruta MAPA y avances en las evaluaciones.
Programa	Trayectoria del programa, características de la cohorte, meta agregada y acciones docentes.
Facultad	Articulación de las metas de sus programas, apoyos compartidos y revisión de dificultades.
Institución	Meta institucional, recursos, coordinación y contribución agregada de programas y facultades.

Línea base y evidencias

La línea base toma como punto de partida tres datos de lectura crítica en las Pruebas Saber Pro: el resultado de cada programa o carrera, el promedio de la institución y el promedio nacional. Estos referentes permiten identificar la posición de cada programa y organizar los Escenarios de Compromiso de Desempeño (ECD), y establecer así las metas de mejora según las reglas de cada escenario.

Cuatro escenarios para acordar las metas

Los cuatro escenarios se ordenan de menor a mayor exigencia en este ejemplo. Todos establecen al menos cinco puntos de incremento por programa. Los escenarios 2 y 3 usan referencias internas; el escenario 4 adopta una referencia nacional de 155 puntos para fijar un piso de desempeño.

Escenario 1 Incremento uniforme

Cada programa suma cinco puntos a su propio resultado. La meta es resultado inicial + 5. Esta regla mantiene las diferencias entre programas y establece un avance común.

Escenario 2 Promedio del grupo inferior con excepción

Se promedian los programas por debajo del promedio general. Cada uno toma como base el mayor valor entre ese promedio de grupo y su resultado propio, y suma cinco puntos. La excepción es explícita: si el promedio del grupo es inferior o igual al resultado propio, se conserva este último y se suman cinco. Los programas restantes suben cinco puntos.

Escenario 3 Piso común de desempeño

Los programas por debajo de la referencia deben alcanzar referencia + 5. Los demás suman cinco puntos a su propio resultado. Esta regla cierra la brecha inicial respecto de la referencia y exige los mayores avances a los programas rezagados.

Escenario 4 Piso basado en la referencia nacional

Se adopta 155 como referencia nacional. Los programas por debajo de 155 deben alcanzar 160. Los programas en 155 o por encima suman cinco puntos a su propio resultado; esto incluye a los que están entre 155 y menos de 160, para que también asuman un incremento. La meta se calcula tomando el mayor valor entre 155 y el resultado propio, más cinco puntos. En el ejemplo, A–F llegan a 160 y G–J alcanzan 165, 170, 175 y 180.

Este escenario sustituye el piso interno de 157,50 por un piso de 160. Frente al escenario 3, A–E aumentan su meta en 2,50 puntos cada uno; F–J conservan sus metas. El promedio simple final aumenta de 163,75 a 165. Su aplicación exige acordar el plazo y los apoyos según la distancia de cada programa a su meta.

Ejemplo con diez programas

Los resultados iniciales de A a J son 130, 135, 140, 145, 150, 155, 160, 165, 170 y 175. El promedio general es 152,50 y el promedio de A–E es 140. El escenario 3 fija un piso de 157,50; el escenario 4, de 160. Las cifras son ilustrativas; 155 se adopta como referencia nacional para este ejercicio.

Programa	Inicial	Escenario 1	Escenario 2	Escenario 3	Escenario
A	130,00	135,00	145,00	157,50	160,00
B	135,00	140,00	145,00	157,50	160,00
C	140,00	145,00	145,00	157,50	160,00
D	145,00	150,00	150,00	157,50	160,00
E	150,00	155,00	155,00	157,50	160,00
F	155,00	160,00	160,00	160,00	160,00
G	160,00	165,00	165,00	165,00	165,00
H	165,00	170,00	170,00	170,00	170,00
I	170,00	175,00	175,00	175,00	175,00
J	175,00	180,00	180,00	180,00	180,00
Promedio	**152,50**	**157,50**	**159,00**	**163,75**	**165,00**

Los promedios simples finales son 157,50; 159; 163,75 y 165. Sus incrementos sobre 152,50 son 5; 6,50; 11,25 y 12,50 puntos. El cuadro da igual peso a cada programa; el promedio institucional requiere considerar el número de estudiantes.

Aumento de cada programa en los cuatro escenarios
El aumento se calcula restando el resultado inicial de la meta de cada escenario. Los valores se expresan en puntos. La última fila muestra el incremento del promedio simple de los diez programas.

Programa	Escenario 1	Escenario 2	Escenario 3	Escenario 4
A	+5,00	+15,00	+27,50	+30,00
B	+5,00	+10,00	+22,50	+25,00
C	+5,00	+5,00	+17,50	+20,00
D	+5,00	+5,00	+12,50	+15,00
E	+5,00	+5,00	+7,50	+10,00
F	+5,00	+5,00	+5,00	+5,00
G	+5,00	+5,00	+5,00	+5,00
H	+5,00	+5,00	+5,00	+5,00
I	+5,00	+5,00	+5,00	+5,00
J	+5,00	+5,00	+5,00	+5,00
Aumento del promedio	**+5,00**	**+6,50**	**+11,25**	**+12,50**

El escenario 1 exige cinco puntos a todos. El escenario 2 aumenta la exigencia para A y B; el escenario 3 la aumenta para A–E al usar el promedio general; y el escenario 4 eleva esas cinco metas en 2,50 puntos adicionales al adoptar la referencia nacional. F–J mantienen un incremento de cinco puntos en los cuatro escenarios.

Cómo se verifica la contribución institucional
Para proyectar el promedio institucional se multiplica la meta de cada programa por su número previsto de estudiantes evaluados, se suman esos productos y se divide entre el total previsto de estudiantes. Una mejora del programa contribuye al promedio según la proporción de estudiantes que representa.

Si todos los programas aumentan cinco puntos y se conservan sus proporciones de estudiantes, el promedio institucional aumenta cinco puntos. Con metas diferentes o cambios en la composición de la cohorte, es necesario recalcular la proyección. La meta de una facultad se verifica de la misma manera con los programas que la integran.

El ciclo de compromiso y seguimiento
1. Establecer el punto de partida. Revisar los antecedentes, identificar la cohorte, aplicar el diagnóstico y documentar la referencia.

2. Acordar el compromiso. Seleccionar el escenario, fijar metas por nivel, definir el plazo y asignar responsables y apoyos.

3. Desarrollar la formación. Articular el acceso a las lecturas, el libro guía, las diez clases, el trabajo docente y las rutas MAPA con la Carpeta de Desarrollo Cognitivo.

4. Revisar el progreso. Analizar las seis evaluaciones del ciclo: diagnóstico, cuatro evaluaciones de proceso vinculadas a los libros y evaluación final. Registrar avances, dificultades y cumplimiento de las actividades.

5. Ajustar el acompañamiento. Adoptar acciones concretas según las dificultades. Si se modifica una meta, conservar la original, justificar el cambio y registrar quién lo acordó.

6. Realizar el balance. Contrastar metas y resultados finales; incorporar Saber Pro cuando esté disponible y usar los hallazgos para el siguiente ciclo.

Qué debe registrar cada compromiso ECD
Cada registro debe identificar al estudiante o unidad académica, la cohorte y el período; la línea base y su fuente; el escenario y la meta; los responsables, acciones y apoyos; las fechas de revisión; el desempeño observado; la distancia pendiente frente a la meta; y las decisiones de acompañamiento. La participación y el cumplimiento de actividades se registran junto con el aprendizaje, sin confundirlos con el puntaje alcanzado.

Criterios para interpretar los resultados
La falta de interés en las pruebas puede plantearse como hipótesis, pero debe contrastarse con evidencias y no permite asignar automáticamente puntos recuperables. Los tiempos, omisiones y patrones de respuesta pueden orientar la revisión; por sí solos no demuestran desinterés. El diagnóstico CLiC permite orientar la formación, pero no equivale directamente a una predicción del puntaje Saber Pro sin validación.

Los ECD establecen las metas de mejora. El Monitoreo del Compromiso de Desempeño (MCD) permite revisar lo comprometido, lo alcanzado y lo pendiente, y convertir esa revisión en decisiones de formación y apoyo. Así, el compromiso de desempeño se integra al aprendizaje y al seguimiento académico de CLiC.